



**Conferencia de las
Naciones Unidas sobre
Comercio y Desarrollo**

Distr.
GENERAL

TD/B/COM.3/EM.14/2
28 de agosto de 2001

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

JUNTA DE COMERCIO Y DESARROLLO
Comisión de la Empresa, la Facilitación de la
Actividad Empresarial y el Desarrollo
Ginebra, 14 al 16 de noviembre de 2001
Tema 3 del programa provisional

REUNIÓN DE EXPERTOS EN INTEGRACIÓN DE LAS CUESTIONES
DE GÉNERO PARA PROMOVER LAS OPORTUNIDADES

Nota de la secretaría de la UNCTAD

Resumen

Sigue habiendo considerables diferencias en cuanto al acceso de hombres y mujeres a los posibles beneficios de la mundialización y al poder en las estructuras económicas de sus respectivas sociedades. Para aprovechar los beneficios de la mundialización hay que movilizar de todas las fuerzas y factores de desarrollo. Las mujeres representan la mitad de los agentes que han de intervenir para lograr este objetivo. El fomento de la participación de la mujer en los mercados nacionales e internacionales es un tema constante de las cuestiones fundamentales que la UNCTAD tiene inscritas en su programa y que abarcan materias tan diversas como la inversión extranjera directa, el comercio de servicios, los productos básicos, el desarrollo empresarial y las oportunidades que pueden ofrecer, por ejemplo, las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. En la Reunión de Expertos podrían abordarse las cuestiones de igualdad entre los sexos en esas esferas con los objetivos siguientes: a) proponer medios para acrecentar la contribución de la mujer al fomento de la capacidad competitiva de sus países y regiones; b) hacer sugerencias sobre medidas prácticas como elementos de una estrategia de la comunidad internacional y los Estados miembros destinada a mejorar la función de la mujer incrementando su participación en el proceso económico del comercio y de la inversión extranjera; y c) establecer redes de apoyo y potenciación de la mujer para que ésta intervenga más eficazmente en la actividad económica.

ÍNDICE

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
INTRODUCCIÓN Y MANDATO	1 - 2	4
I. LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA Y CIERTOS PLANTEAMIENTOS DE LA PARIDAD ENTRE LOS SEXOS	3 - 9	5
A. El empleo en las empresas transnacionales y la evolución de las condiciones de trabajo de la mujer	4 - 6	5
B. La calidad del empleo en las filiales	7 - 8	7
C. Observaciones sobre las cuestiones susceptibles de investigación en lo que respecta a la inversión extranjera directa y una política de empleo atenta a la paridad entre los sexos	9	9
II. EL COMERCIO Y LA PREOCUPACIÓN POR LA PARIDAD ENTRE LOS SEXOS	10 - 29	10
A. El comercio de servicios	10 - 18	10
B. El comercio de productos básicos y la aplicación de criterios de paridad entre los sexos	19 - 29	14
III. DESARROLLO EMPRESARIAL: SUPERACIÓN DE LOS OBSTÁCULOS DE GÉNERO A LA ACTIVIDAD EMPRESARIAL DE LA MUJER	30 - 37	18
A. Obstáculos a la actividad empresarial de la mujer.....	30 - 33	18
B. El papel de los servicios de desarrollo financiero y empresarial y el establecimiento de redes.....	34 - 35	20
C. Observaciones sobre las cuestiones ligadas al desarrollo de la actividad empresarial de la mujer	36 - 37	21

ÍNDICE (continuación)

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
IV. POSIBLES REPERCUSIONES DE LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN EN EL AUMENTO DE LA CONTRIBUCIÓN DE LA MUJER	38 - 47	21
A. Las cuestiones de género y la brecha digital.....	39 - 41	22
B. ¿Cómo pueden la tecnología de la información y las comunicaciones y el comercio electrónico crear nuevas oportunidades para la mujer?	42 - 46	23
C. Observaciones sobre cuestiones fundamentales para obtener beneficios óptimos de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) y el comercio electrónico.....	47	26
V. CUESTIONES PARA EXAMEN POR LOS EXPERTOS PARTICIPANTES	48	27

INTRODUCCIÓN Y MANDATO

1. El mandato de esta Reunión de Expertos es examinar los medios de acrecentar la contribución de la mujer al desarrollo de la capacidad competitiva de sus países y regiones, al aumento de las oportunidades comerciales y a las medidas destinadas a atraer inversiones y tecnologías.¹ El objetivo es aprovechar los resultados de la Reunión de Expertos sobre comercio, desarrollo sostenible y género que se celebró antes de la X UNCTAD (Ginebra, 12 y 13 de julio de 1999)² y en la que se identificaron los nexos entre el proceso de mundialización y el comercio y el desarrollo, y aprovechar asimismo la labor realizada sobre el desarrollo empresarial y los trabajos de una reunión preparatoria celebrada en relación con la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países menos Adelantados³. Evidentemente, sigue habiendo considerables diferencias en cuanto al acceso de la mujer y el hombre a los posibles beneficios de la mundialización y al poder en las estructuras económicas de sus respectivas sociedades. Ello tiene repercusiones en la totalidad de la economía: según un informe publicado por el Banco Mundial en 2001, la desigualdad entre el hombre y la mujer afecta negativamente el bienestar de las personas y obstaculiza el desarrollo; así, pues, impone costos a la productividad, la eficiencia y el progreso económico⁴.

2. Para preparar la Reunión de Expertos se celebraron diversas consultas encaminadas a definir las cuestiones fundamentales desde la perspectiva del mandato sustantivo de la UNCTAD en el que las consideraciones de género podrían constituir un aspecto crucial del comercio y el desarrollo. Se seleccionaron las cuestiones siguientes: i) la inversión extranjera directa; ii) el comercio: los servicios y los productos básicos; iii) el desarrollo empresarial, y iv) los posibles efectos de las tecnologías de la información y la comunicación.

¹ La decisión de convocar una Reunión de Expertos sobre estas cuestiones se adoptó durante las consultas abiertas celebradas por el Presidente de la Junta de Comercio y Desarrollo el 30 de enero de 2001.

² Los resultados figuran en UNCTAD, Trade, Sustainable Development and Gender, Ginebra, Nueva York, 1999.

³ Véase Asamblea General de las Naciones Unidas, "Resultados del Seminario sobre los Países menos Adelantados Previo a la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados: fomento de la capacidad para incorporar las cuestiones de género en las estrategias de desarrollo", Ciudad del Cabo (Sudáfrica), 21 a 23 de marzo de 2001 (A/CONF.191/BP/2).

⁴ "Al entorpecer la acumulación de capital humano en el hogar y en el mercado de trabajo, y al excluir sistemáticamente el acceso de mujeres u hombres a los recursos, a los servicios públicos o las actividades productivas, la discriminación por motivos de sexo reduce la capacidad de una economía para crecer y elevar los niveles de vida". Banco Mundial, Engendering Development, Washington, D.C., Nueva York 2001 (Oxford University Press), págs. 10 y 11.

I. LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA Y CIERTOS PLANTEAMIENTOS DE LA PARIDAD ENTRE LOS SEXOS

3. La inversión extranjera directa (IED), por sus efectos en el empleo, incide en las relaciones sociales entre hombres y mujeres o, más precisamente, en la división del trabajo entre los sexos. Esos efectos se producen a dos niveles. En primera lugar, los modelos de empleo y trabajo diferenciados por sexo varían según los sectores⁵ y, por consiguiente, el tamaño, el tipo y la composición de las corrientes de IED y su distribución sectorial influyen en el conjunto del empleo en cada economía. En segundo lugar, las prácticas de las empresas transnacionales en materia de empleo pueden diferir de las prácticas de las empresas nacionales en cuanto a política, contratación, escalas diferenciales de remuneración o prestación de servicios sociales relacionados con el empleo, lo cual reviste particular interés para las trabajadoras⁶.

A. El empleo en las empresas transnacionales y la evolución de las condiciones de trabajo de la mujer

4. En algunos países en desarrollo⁷ es muy importante la parte correspondiente a las filiales de empresas transnacionales en el empleo de la economía receptora. En el sector manufacturero el empleo en las filiales rebasa considerablemente el 40% en países tales como Malasia, Singapur y Sri Lanka. Esto es interesante para un planteamiento atento a la paridad entre los sexos, porque en varias ramas de producción, tales como los textiles y la fabricación de ropa de vestir, las industrias agroalimentarias (en particular la elaboración de alimentos), el montaje de aparatos electrónicos y muchos sectores de servicios⁸, la fuerza de trabajo es predominantemente

⁵ Por supuesto, esta no es una característica específica de la IED. Sin embargo, la corriente de inversión extranjera, cuando complementa la inversión interna, puede alterar la composición de toda la inversión y modificar las pautas de empleo.

⁶ Por ejemplo, medios de transporte seguro hasta el lugar de trabajo o desde el lugar de trabajo, servicios de guardería, etc.

⁷ En conjunto, la parte del empleo correspondiente a las empresas transnacionales es mínima. De una fuerza de trabajo mundial que se calcula en 3.000 millones de personas, menos del 1% están directamente empleadas en redes de empresas transnacionales (matrices o filiales). Las estimaciones del empleo en redes de empresas transnacionales -empresas matrices y filiales- en todo el mundo son del orden de 86 millones de personas (cifras de 1998); UNCTAD (1999), Informe sobre las inversiones en el mundo, 1999: las inversiones extranjeras directas y el desafío del desarrollo, publicación de las Naciones Unidas, Nueva York y Ginebra, pág. 265).

⁸ Braunstein, E. (2000), "Ending Foreign Direct Investment: Family Structure, Labor Markets and International Capital Mobility", Informe sobre el desarrollo mundial, vol. 28, N° 7, págs. 1157 a 1172; Joekes, S. (1999), "A gender analytical perspective on trade and sustainable development", en UNCTAD, Trade Sustainable Development and Gender, publicación de las Naciones Unidas, Nueva York y Ginebra; Razavi, S. (1999), "Labour-intensive growth, poverty and gender: neo-classical institutionalist and feminist accounts", en Development and Change, número especial sobre la distribución de la pobreza y el bienestar entre los sexos, vol. 30, N° 3; Standing, G. (1999), "Global feminization through flexible labor: a theme revisited", Desarrollo mundial, vol. 27, N° 3, págs. 583 a 602; UNCTAD (1999), op. cit.

femenina. Esta pauta es reflejo de la estructura del empleo en esos sectores (tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo) y del tipo de habilidades requeridas, que juntos dan lugar a mercados laborales segregados y fraccionados por sexo⁹. El empleo en actividades manufactureras es predominantemente femenino en los sectores orientados hacia la exportación. La "feminización" del empleo en trabajos manufactureros es particularmente notable en las zonas industriales francas (ZIF), donde las compañías suelen ser filiales de empresas transnacionales y la proporción oficial de mujeres en las cadenas de producción llega a ser del 70 al 80%¹⁰. En los últimos años, las zonas industriales francas también han atraído una gran proporción de mano de obra femenina en los países menos adelantados. Las ZIF de Bangladesh (que principalmente exportan ropa de vestir y textiles, cuero, zapatos y aparatos electrónicos) han atraído un 69% de trabajadoras. En Haití (sobre todo en la fabricación de ropa de vestir) y Madagascar (vestidos y flores) las cifras equivalentes son del 69 y del 60%, respectivamente.

5. Por lo que respecta a su composición por sectores, las corrientes mundiales de IED se concentran en la manufactura y los servicios. En los países en desarrollo la IED en el sector de la manufactura representó aproximadamente un 60%, y los servicios más o menos un tercio de las entradas de IED en 1997¹¹. Dos modelos son particularmente dignos de mención. En primer lugar, en el Asia meridional, oriental y sudoriental, casi dos tercios de la IED se han acumulado en el sector manufacturero. En la medida en que esto representa una inversión de tipo totalmente nuevo¹², cabe suponer que se habrán creado nuevas oportunidades de empleo. De hecho, la tasa de actividad de la fuerza de trabajo -tanto la global como la de actividad femenina- aumentó en varias grandes economías de la región que recibían IED en el período 1980-1997¹³, sobre todo en el grupo de 25 a 54 años de edad¹⁴. Ello parece indicar que la creación de puestos de trabajo puede haber impulsado a las mujeres a entrar en el mercado laboral, pero el caso es que tal relación directa sólo podría establecerse mediante un análisis más a fondo de los datos. En segundo lugar, en América Latina y el Caribe más de la mitad de la IED se atribuye al sector de los servicios. Al igual que en la situación de Asia, la tasa de actividad de la fuerza de trabajo

⁹ UNCTAD (1999), *op. cit.*, pág. 268. Muchos autores afirman que la gran proporción de mujeres en las industrias de exportación obedece sobre todo a que están más dispuestas a aceptar trabajos repetitivos y subalternos y a que tienen una tolerancia más alta en cuanto a la remuneración que los hombres con especialidades similares, lo cual hace que sean más fáciles de contratar. Véase un análisis de la cuestión en Razavi 2000.

¹⁰ Véase, por ejemplo, Joekes (1999); Ghosh, J. (1999), "An Asian view of globalization, employment, environment and gender", en UNCTAD, Trade, Sustainable Development and Gender, publicación de las Naciones Unidas, Nueva York y Ginebra, págs. 141 a 146; Wichterich, C. (2000), The Globalized Women. Reports from a Future of Inequality, Londres, Zed Books.

¹¹ UNCTAD (1999), *op.cit.*, págs. 27, 424 y 425.

¹² Suponiendo también que la IED se suma a la inversión interna y no la sustituya.

¹³ Pueden citarse, por ejemplo, China, Hong Kong (China), Sri Lanka, Malasia (OIT (1999)), Key Indicators of the Labour Market, Ginebra, págs. 35 a 38.

¹⁴ OIT (1999), págs. 35 a 38.

ha aumentado en varias de las economías que reciben más IED¹⁵. En los últimos años la IED en América Latina ha sido el resultado, en una parte considerable, de fusiones y adquisiciones transfronterizas, y sería interesante estudiar los efectos de dichas fusiones y adquisiciones en el empleo, en particular, en la evolución cronológica de la distribución del empleo según el sexo.

6. Otra dimensión importante para el debate sobre las empresas transnacionales y el análisis de la distribución del empleo por sexo es que, en varios sectores, las empresas transnacionales subcontratan la producción de elementos e insumos a proveedores de primera, segunda y tercera línea, bien por intermedio de filiales instaladas en el país beneficiario y que trabajan con proveedores nacionales, bien a través de las actividades globales de adquisición en que la producción de las empresas matrices se subcontrata directamente a los proveedores¹⁶. Esos lugares de trabajo están, pues, vinculados indirectamente con la red de las empresas transnacionales que así engloba empresas proveedoras e industrias domésticas u otras formas de empleo en el sector no estructurado¹⁷. Una vez más, en los sectores del calzado y la ropa de vestir, las trabajadoras suelen predominar en esa producción externalizada¹⁸.

B. La calidad del empleo en las filiales

7. La calidad del empleo en las filiales y sus características en cuanto a la paridad entre los sexos deben analizarse en su contexto¹⁹. Resulta metodológica y empíricamente difícil medir las diferencias de las normas de empleo que se aplican a las trabajadoras y a los trabajadores. Sin embargo, hasta donde pueda valer la generalización, cabe esperar que las condiciones de empleo relativamente favorables se darán en la producción de artículos de gama alta y de alta intensidad de tecnología, para cuya fabricación se requieren elementos de calidad y fiabilidad constantes o en los casos en que las filiales tienen que granjearse los servicios de trabajadores especializados, dándoles sueldos en proporción, o para preservar su buen nombre y el prestigio

¹⁵ Como la Argentina, el Brasil, Chile o México (OIT (1999), págs. 40 a 42).

¹⁶ UNCTAD (1999), *op. cit.*, pág. 265; Gereffi, G. y Korzeniewicz, M. (editores) (1994), Commodity Chains and Global Capitalism, Westport, Praeger; Harrison, B. (1994), Lean and Mean. The Changing Landscape of Corporate Power in the Age of Flexibility, Nueva York, Basic Books.

¹⁷ UNCTAD (1999), *op. cit.*, pág. 267.

¹⁸ La estimación del multiplicador en algunos sectores de la industria ligera (por ejemplo el vestido, el calzado) indica que el empleo externalizado puede llegar a ser cinco veces mayor que el empleo de las empresas transnacionales correspondientes (vestido, calzado) (Braunstein (2000), pág. 1159). Según otras estimaciones, en 1995 había 200 millones de personas trabajando en empresas proveedoras de las ramas de producción para la exportación (Wichterich (2000), pág. 17, refiriéndose a datos de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL)), lo cual representaba más del doble del empleo directo total en las empresas transnacionales.

¹⁹ Véase en UNCTAD (1999), *op. cit.*, págs. 270 y ss., un análisis del empleo comparado en diversos tipos de empresas transnacionales.

de sus marcas. En esos sectores, las empresas transnacionales pueden ofrecer condiciones de empleo razonables por lo que hace a la calidad material del lugar de trabajo, los acuerdos contractuales, la capacitación o los salarios, en particular las ventajas adicionales tales como las licencias por enfermedad o las vacaciones anuales, la prestación de servicios de cafetería, dormitorio, guardería, etc. Además, por razones similares, cabe esperar que cumplan las normas en cuanto a la paridad de los sexos, tales como la igualdad de remuneración y la no discriminación en el empleo y el puesto de trabajo (según están codificadas en los Convenios Nos. 100 y 111 de la OIT)²⁰.

8. A la inversa, en los sectores en que se registra una fuerte competencia por los mercados mundiales y, consiguientemente, por la inversión y el empleo relacionados con esos mercados, se ejercen muchas más presiones sobre los precios de los productos y, por ende, sobre la remuneración. Se trata esencialmente de ramas que producen en gran escala artículos básicos -bienes normalizados para consumo masivo- tales como los textiles baratos o los bienes intermedios de baja tecnología. En esas ramas es posible que las empresas transnacionales no ofrezcan condiciones de trabajo particularmente favorables y hay indicios para pensar que esas filiales, en realidad, se aprovechan de la fragmentación del mercado laboral²¹. Asimismo, hay casos que dan a pensar que en el trabajo en cadena de bajo valor añadido es típico que las mujeres perciban salarios más bajos que los hombres en los mismos grupos profesionales²². Por ejemplo, en ciertas filiales y en algunas zonas industriales francas, la remuneración de la mujer es inferior en un 20 a un 30% a la de los hombres en el mismo sector²³. Sin embargo, esta situación no se limita necesariamente a las filiales. Se ha podido comprobar una discriminación similar en las empresas nacionales, tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo.

²⁰ Véase un análisis detallado en Razavi (1999) y también en UNCTAD (1999), *op. cit.*, págs. 455 y ss.

²¹ Dicken, P. (1998), Global Shift. Transforming the World Economy, tercera edición, Londres, Paul Chapman, pág. 312.

²² UNCTAD (1999), *op. cit.*, UNCTAD, "Trade, Sustainable Development and Gender" (UNCTAD/EDM/Misc.78); "A gender-analytical perspective on trade and sustainable development", Joeke, S., págs. 33 a 59.

²³ UNCTAD (1999), Informe sobre las Inversiones en el Mundo, pág. 269; Horton, S. (1999), "Marginalization revisited: women's market work and pay, and economic development", World Development, vol. 27, N° 3, págs. 571 a 582; Standing (1999), págs. 583 a 602. En algunos casos puede ocurrir que los gobiernos beneficiarios renuncien a la aplicación de las prescripciones sobre la "calidad" del empleo a fin de generar el mayor volumen de empleo posible. El ejemplo más notable es el de las zonas industriales francas que a veces están exentas de los requisitos relativos a las relaciones laborales o las condiciones de empleo institucionalizados en la economía beneficiaria, a fin de atraer la inversión extranjera directa a la zona (UNCTAD (1999), págs. 271 y 272; OIT (2001) Seventh Survey on the Effect Given to the Tripartite Declaration of Principles Concerning Multinational Enterprises and Social Policy, partes I y II, Ginebra).

C. Observaciones sobre las cuestiones susceptibles de investigación en lo que respecta a la inversión extranjera directa y una política de empleo atenta a la paridad entre los sexos

9. De la reseña que antecede se desprende claramente que se necesitan más trabajos de investigación para que los responsables tomen decisiones con conocimiento de causa sobre una política de empleo atenta a la paridad entre los sexos en el marco de la IED, particularmente en las dos cuestiones siguientes en las que valdría la pena profundizar las investigaciones. En primer lugar, en lo que respecta a la confección de un inventario de las "mejores" prácticas adoptadas para fomentar una política de empleo atenta a la paridad entre los sexos²⁴. En esto se incluyen las políticas oficiales incorporadas a la política en materia de inversión extranjera directa, que propugnan el cumplimiento de la paridad entre los sexos en el lugar de trabajo²⁵. También podrían examinarse y compararse en ese contexto las estrategias de las empresas transnacionales y de las empresas nacionales en cuanto a la igualdad de los sexos. Aprovechando ese inventario, se podrían idear propuestas de mayor alcance para que los gobiernos las estudiaran²⁶. En segundo lugar, otra cuestión digna de ser investigada se deduce de la evidente necesidad de datos de empleo y salarios desglosados por sexo, así como de indicadores de calidad del empleo medidos por variables tales como las normas de seguridad, las relaciones laborales, etc.²⁷

²⁴ Cabe señalar que esto no significa automáticamente empleo de las mujeres; en algunas de las economías de reciente industrialización, los efectos de desplazamiento afectan alternadamente a los hombres y a las mujeres a lo largo de los años.

²⁵ Por ejemplo, en el Organismo de la Zona Económica de Filipinas, el Gobierno filipino presta a sindicatos y empleadores servicios de capacitación en materia de concienciación en cuanto a la paridad de los sexos, con miras a llevar a efecto la legislación sobre igualdad de oportunidades. (Véase OIT (2001), pág. 133 y UNCTAD (1999), págs. 271 y ss.)

²⁶ En esas investigaciones podrían participar la OIT y el UNRISD.

²⁷ Elementos de particular importancia para un análisis de la política de paridad entre los sexos serían la composición de la fuerza de trabajo en las filiales de las empresas transnacionales en los países en desarrollo; las diferencias de salarios; las diferencias de situación contractual y de duración del empleo, incluida la función de la subcontratación y de la externalización; el efecto de las crisis económicas y de las fusiones y adquisiciones (tanto internas como extranjeras) en el empleo; y las posibles diferencias en cuanto a las repercusiones sobre hombres y mujeres.

II. EL COMERCIO Y LA PREOCUPACIÓN POR LA PARIDAD ENTRE LOS SEXOS

A. El comercio de servicios

10. Los servicios, que aportan la mayor contribución al producto nacional y emplean mucha mano de obra²⁸, se están convirtiendo rápidamente en el elemento más importante del comercio internacional (en la actualidad representan alrededor del 20% de ese comercio). Aunque la participación de los países en desarrollo es sólo del 20%, aproximadamente, en el comercio total de servicios²⁹, se suele recalcar mucho el papel decisivo que desempeña este sector en razón de la contribución que aporta a la integración de esos países en la economía mundial. En el Plan de Acción aprobado en la Décima Conferencia se pide la liberalización gradual del comercio de servicios y la mejora del acceso de los países en desarrollo a los mercados, como medio de promover el desarrollo económico. Este proceso, según se sugiere en el Plan, debería complementarse reforzando la capacidad institucional, financiera y humana de los países en desarrollo, así como afianzando su marco regulatorio para que puedan intervenir más eficazmente en el comercio internacional de servicios³⁰.

11. La equidad en la distribución de los beneficios comerciales y la debida atención a los problemas del desarrollo y las repercusiones en la sociedad constituyen aspectos importantísimos que han de tenerse en cuenta en la nueva generación de políticas aplicadas a los sectores de servicios. Velar por que se ofrezcan iguales oportunidades a hombres y mujeres en cuanto a los beneficios económicos y por que la participación directa signifique igualdad de acceso de ambos sexos a los mecanismos de definición de las estructuras y políticas económicas y al propio proceso productivo, así como a su participación en esos mecanismos y ese proceso³¹, pueden hacer posible la materialización de los beneficios que podría reportar el comercio de servicios.

²⁸ Hay excepciones, en particular los países agrícolas de bajos ingresos (Joekes, S., "A Gender-Analitical Perspective on Trade and Sustainable Development" en Trade, Sustainable Development and Gender, UNCTAD, Ginebra, 1999), pág. 40.

²⁹ Organización Mundial del Comercio, Estadísticas del Comercio Internacional, 2000 (Ginebra, 2000), pág. 40.

³⁰ UNCTAD, Plan de Acción de Bangkok, aprobado por la X UNCTAD, Ginebra, 2000, pág. 22.

³¹ Joekes, S., "Trade-Related Employment for Women in Industry and Services in Developing Countries", documento especial, UNRISD/PNUD, Ginebra, 1995, pág. i; y UNCTAD, "Assessment of Trade in Services of Developing Countries: Summary of Findings", nota de la secretaría de la UNCTAD presentada a la Junta de Comercio y Desarrollo en su cuarto período de sesiones, 20 a 24 de septiembre de 1999, pág. 5.

1. Prestación transfronteriza de servicios³²

12. Los sectores que podrían prestar este tipo de servicios, entre otros, serían los de telecomunicaciones, los servicios comerciales y los servicios bancarios³³. Por las inversiones, la tecnología y la infraestructura que requieren, esos servicios se originan de los países desarrollados. Ahora bien, en los últimos años se advierten en el escenario internacional casos de prestación de servicios por países en desarrollo, principalmente de Asia. Los servicios que esos países prestan suelen aprovechar la IED de empresas de países desarrollados o directamente la presencia comercial de empresas de países desarrollados. A principios del decenio de 1990 los programadores informáticos de la India ya figuraban en cabeza de la lista de los ocho mayores países productores de programas de ordenador, antes que Irlanda, Israel, México y Singapur. Los ingenieros y los diseñadores de soporte lógico de la India también eran buscados por las empresas occidentales para trabajar en el extranjero; la salida de especialistas en soporte lógico puede haber tenido algún efecto marginal en las empresas privadas, pero ha resultado una fuente importante de ingresos para el país en conjunto³⁴. Otros países en desarrollo, como los del Caribe, en particular Barbados, Jamaica y la República Dominicana, así como ciertos países de Asia (Filipinas) y de América (México), han adoptado políticas especiales para atraer IED en el sector de la tecnología de la información³⁵.

³² En el Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios (AGCS), al definir el comercio de servicios, se distinguen cuatro modalidades según las cuales se verifica ese comercio, a saber: modalidad 1: "Prestación transfronteriza", en la que los servicios se prestan de un país a otro (por ejemplo, tratamiento de datos en línea, tal como la prestación de servicios de oficina extraterritoriales y muchos otros servicios auxiliares); modalidad 2: "Consumo en el extranjero", cuando los consumidores o sus bienes viajan a otro país para consumir servicios (por ejemplo, turismo, asistencia médica, enseñanza, reparación y conservación); modalidad 3: "Establecimiento de una presencia comercial", que se da cuando una empresa extranjera crea filiales o sucursales para prestar servicios en otro país (por ejemplo, mayoristas del turismo internacional, agencias de viajes, bancos, líneas aéreas, hospitales, establecimientos docentes, etc.), y la modalidad 4: "Presencia de personas naturales", cuando las personas salen de su país para prestar servicios en otro país (por ejemplo, personal de enfermería, consultores, etc.).

³³ Véanse también los capítulos III y IV.

³⁴ Según informes, el Instituto Indio de Tecnología de Bombay ha hallado que en los últimos años más del 80% de sus diplomados se estaban instalando en los Estados Unidos; véase Soubra, Y., "Trends and current situation in the diffusion and utilization of information technology" en Sistema de Graduación de Tecnologías Avanzadas (ATAS), X UNCTAD, Naciones Unidas, Nueva York y Ginebra, 1995 (UNCTAD/DST/10).

³⁵ *Ibíd.* Para atraer filiales extranjeras a fin de que se instalaran en las zonas francas creadas mediante esas políticas se recurrió a incentivos como las desgravaciones fiscales, la repatriación de utilidades sin límites y el pago de dividendos a los países de origen, así como la posibilidad de aprovechar los bajos costos de la mano de obra. Además, la docilidad de esa fuerza de trabajo -hombres y mujeres pueden trabajar largas horas ante las pantallas de los monitores- y la escasa atención que se presta en general a los aspectos de la salud y la seguridad en las operaciones de introducción y elaboración de datos pueden haber desempeñado un papel a ese respecto. A todas

13. Una tendencia que se ha manifestado recientemente en diversos sectores de elaboración de la información, desde la simple introducción de datos hasta la programación de soportes lógicos³⁶, a trasladarse a los países en desarrollo para poder aprovechar una mano de obra más barata ha afectado de manera especial el empleo de las mujeres, sobre todo en los puestos de trabajo subalternos. Sin embargo, hay indicios de que también se necesitan mujeres para realizar tareas más especializadas, como la elaboración de soportes lógicos, lo que viene a tener consecuencias significativas en sus ingresos que, sin embargo, siguen siendo inferiores a la remuneración de los hombres. El traslado de esas actividades comerciales parece favorecer sobre todo a los países en desarrollo bien dotados de conocimientos especializados, en particular conocimientos informáticos, y donde abunda el personal de habla inglesa. Evidentemente, los países que no satisfacen estos requisitos no pueden aprovechar esa expansión del sector de los servicios.

2. Consumo de los servicios en el extranjero

14. Esta categoría corresponde a los servicios que se prestan a consumidores extranjeros cuando visitan un país. Por lo que hace a sus repercusiones en el trabajo de la mujer, el sector más importante de esta categoría es el del turismo. En los años de 1995 a 1998 el turismo fue uno de los cinco factores más importantes generadores de ingresos en 69 países en desarrollo³⁷, y en muchos casos fue el único servicio, o uno de los poquísimos sectores de servicios, en que los países en desarrollo registraron un excedente comercial en comparación con los países desarrollados³⁸. Este sector ya es el mayor exportador de servicios en 24 países menos adelantados³⁹.

15. En primer lugar, el turismo puede ser una fuente importante de divisas para los países en desarrollo, siempre que existan ciertas condiciones mínimas importantes o siempre que se hayan creado tales condiciones para atraer a los turistas, por ejemplo, situación geográfica atractiva, estabilidad económica y política, una infraestructura suficiente, hoteles de buena calidad y una baja tasa de delincuencia. El sector del turismo ya ofrece oportunidades de empleo a las

luces, este es un sector en que el trabajo tanto de hombres como de mujeres puede mejorarse mediante políticas apropiadas.

³⁶ Es decir, los servicios que dependen de la aportación de datos por el usuario, tales como los que proporcionan tarjetas de crédito, las compras por correo, las aerolíneas, los ferrocarriles, etc.

³⁷ Véase Díaz Benavides, D., "The sustainability of international Tourism in Developing Countries", documento presentado al Simposio sobre Turismo Internacional organizado por la OMT el 22 de febrero de 2001, y "El turismo como paliativo de la pobreza", exposición hecha en la Conferencia Mundial sobre Turismo y Pobreza, 6 de junio de 2001, en Natal (Brasil).

³⁸ UNCTAD, "Evaluación del comercio de servicios de los países en desarrollo: resumen de las conclusiones", nota de la Secretaría de la UNCTAD presentada a la Junta de Comercio y Desarrollo en su cuarto período de sesiones, 20 a 24 de septiembre de 1999, pág. 5.

³⁹ Véase Tourism in the Least Developed Countries, Organización Mundial del Turismo, Madrid, 2001.

mujeres, pero con frecuencia se trata en ese caso de trabajos de bajo nivel de especialización y, por consiguiente, mal pagados⁴⁰. Además, el turismo suele abarcar toda una gama de tareas de carácter no estructurado que recurren a las actividades tradicionales de la mujer, tales como la limpieza, la cocina y el cuidado de los niños, que se consideran trabajos baratos. Este sesgo contribuye a que esas actividades tengan poco efecto en los ingresos de la mujer, aparte de exponerlas a la prostitución y a los riesgos sanitarios concomitantes, como el VIH. Por consiguiente, la creación de empleo en el sector del turismo debe considerarse tanto desde el punto de vista del ingreso como desde el punto de vista del bienestar. Las políticas de apoyo en el sector del turismo podrían consistir en una formación especializada centrada en las actividades tanto de los hombres como de las mujeres, y que también facilite el efecto multiplicador positivo sobre el desarrollo económico y social, en particular, en los países menos adelantados que tienen grandes posibilidades turísticas.

3. Servicios relacionados con una presencia comercial en el extranjero

16. En esta categoría se prestan servicios de un país a otro mediante una sucursal o una representación establecida en un país receptor. La expansión de las empresas multinacionales en todo el mundo ha creado "mercados" locales de proveedores de servicios. Esto se advierte particularmente en las actividades de la banca y el seguro, en diversos servicios comerciales, en los servicios de construcción y de ingeniería conexos, los de enseñanza y otros. Las sociedades suelen tener en cuenta las oportunidades de mercado y las consideraciones relativas al costo de la mano de obra al tomar decisiones sobre la modalidad de la prestación de servicios. Esto puede tener efectos positivos en la distribución del empleo entre los sexos.

4. Servicios prestados mediante la presencia de personas naturales

17. Esta modalidad incluye varios sectores de servicios, tales como, por ejemplo, los servicios de salud. Dadas las diferencias estructurales que existen en diversas partes del mundo en cuanto a la prestación de servicios de salud, se advierten en los distintos países tanto una falta evidente como un excedente también evidente de personal sanitario. Ese desequilibrio genera una demanda de intercambio a través de la circulación de personas naturales, particularmente la migración de Sur a Norte de médicos y personal de enfermería. Éste último está constituido predominantemente por mujeres y la migración en este caso es consecuencia no sólo de un "excedente de personal" en los países de origen de las mujeres, sino también de las limitadas oportunidades que les ofrecen los servicios de salud en sus países por lo que se refiere al empleo y a los ingresos. El efecto positivo de esa circulación indudablemente genera un aumento de los ingresos individuales, pero, a causa del escaso poder de negociación de las mujeres, los ingresos de éstas tienden a ser menos que proporcionales al trabajo realizado. Además, puede ocurrir que los sistemas de salud de los países "exportadores" sufran gravemente las consecuencias de esas

⁴⁰ Fálth, A., "Tourism and Gender: Opportunities for LDCs in an Intensified Global Economy" en "Trade, Sustainable Development and Gender", UNCTAD, Ginebra, 1999 (UNCTAD/EDM/Misc.78), pág. 426.

migraciones cuando los médicos y el personal de enfermería calificado se deciden a expatriarse⁴¹.

5. Observaciones sobre las cuestiones susceptibles de investigación en lo que se refiere al comercio de servicios

18. Una mejor comprensión de las cuestiones clave que entran en juego y el perfeccionamiento de los datos estadísticos son aspectos de importancia primordial para estimar el grado en que se tiene en cuenta la necesidad de lograr la paridad entre los sexos en el comercio internacional de servicios. Sería útil realizar algunos estudios monográficos en países seleccionados y en determinados sectores de servicios, estudios que podrían ser una ayuda para determinar en cada sector las cuestiones que tienen que ver con la función social de cada sexo. Entre esos estudios podrían figurar, por ejemplo, monografías sobre el turismo y los servicios de salud, a fin de delimitar las posibles opciones y medidas de política destinadas a mejorar la contribución de la mujer a la competitividad de sus países y regiones.

B. El comercio de productos básicos y la aplicación de criterios de paridad entre los sexos

19. El sector de los productos básicos, particularmente los agrícolas, es el pilar económico de la mayoría de los países en desarrollo. No sólo constituye el sustento del grueso de la población, sino que también es la principal fuente de ahorro y de divisas que se necesita para el desarrollo. En África las mujeres constituyen el 70% de la fuerza de trabajo agrícola y producen el 80% de los alimentos⁴². El papel de la mujer es decisivo en dos esferas de actividad: i) en cuanto agente indispensable en la aportación tradicional de alimentos para el sustento de su familia; además, la venta de los excedentes alimentarios que se han cultivado básicamente para la familia le proporciona, si bien en pequeñas cantidades, un dinero en efectivo que mucho necesita; y ii) como agente que interviene activamente en las esferas más dinámicas del sector de los productos básicos, a saber, la producción y elaboración de alimentos de alto valor para la exportación⁴³. La diversificación de las exportaciones ha pasado a ser uno de los principales empeños de los países en desarrollo por aumentar su capacidad productiva y su competitividad. Las operaciones de transformación que añaden un alto valor en el caso de las exportaciones son las de producción, elaboración, envasado, etiquetado, comercialización y venta, así como los

⁴¹ UNCTAD, Nota de antecedentes para la Reunión de Expertos en fortalecimiento de la capacidad y aumento de las exportaciones de los países en desarrollo en el sector de los servicios: servicios de salud: dificultades y oportunidades para los países en desarrollo, Ginebra, 1997, pág. 3.

⁴² Blumberg, R. L., "Reaching Africa's "invisible" farmers", en African Farmer, Nueva York, N° 11, 1994, págs. 14 y 15.

⁴³ A este respecto, revisten importancia decisiva factores tales como las necesarias tecnologías de información y comunicación, la infraestructura y los medios de transporte; la falta de esos factores limita, en particular, las posibilidades de los países menos adelantados y de los pequeños países insulares y sin litoral de integrarse con éxito en el mercado mundial.

servicios posventa de los productos hortícolas, actividades que principalmente son realizadas por mujeres.

20. Por lo que hace a la agricultura en pequeña escala, la mayor movilidad, que va en aumento, de la mano de obra masculina entre las regiones y los sectores de actividad también ha hecho que crezca la importancia de las pequeñas explotaciones familiares que, en su mayor parte, están dirigidas por mujeres. Éstas adquieren en el hogar o en la comunidad conocimientos prácticos en materia de elaboración de alimentos y con frecuencia constituyen una proporción elevada de la mano de obra de las plantas de elaboración. También han registrado éxitos en la producción y el comercio de productos agrícolas (tales como las flores), en un entorno urbano. En la producción y comercio en pequeña escala, donde desarrollan una actividad particularmente intensa, las mujeres tienen muchos problemas comunes con los hombres, pero esos problemas les afectan en mayor grado. También tienen que superar otras limitaciones específicas de su sexo.

21. En cuanto al sector orientado a la exportación, las mejoras de la infraestructura de transporte y la modificación de los modelos de la demanda en el mundo desarrollado (que ha tenido por resultado, por ejemplo, una expansión del mercado mundial de la fruta) han fomentado la mundialización de las industrias agroalimentarias. En muchos países en desarrollo las mujeres trabajan, a menudo en condiciones precarias y en situaciones temporales, para abastecer de productos agrícolas a las empresas multinacionales que los encauzan por conducto de las cadenas de supermercados. Las explotaciones y agroindustrias, aunque por ahora sólo constituyen un pequeño eslabón de la cadena mundial, tienen la obligación de cumplir ciertas prescripciones de calidad y fitosanitarias en la elaboración de sus productos. Las condiciones de empleo de los trabajadores, en su mayoría mujeres, siguen siendo precarias. Los países no han introducido mejoras de fondo en la situación de los trabajadores temporales porque quieren mantener su ventaja competitiva, pero las presiones que sobre los minoristas unidos en grandes concentraciones ejercen la mundialización y las organizaciones no gubernamentales, los grupos de consumidores interesados en nuevas prácticas comerciales equitativas y de los ambientalistas están impulsando una posible mejora de las condiciones de trabajo, en este caso sobre todo para las mujeres, por conducto de la cadena de la oferta externa⁴⁴.

1. La cuestión del acceso a la financiación y sus consecuencias para la adopción de decisiones

22. El acceso a la financiación constituye un problema grave para la mayoría de las empresas rurales, particularmente en la agricultura. Uno de los factores importantes es la falta de bienes que puedan utilizarse como garantía, sobre todo a causa de la inexistencia o la inseguridad de los títulos de propiedad de la tierra. Es un hecho, asimismo, que en muchos países en desarrollo donde existen títulos seguros de propiedad de la tierra, los hombres son quienes poseen y controlan la tierra. En muchos países las mujeres ni siquiera pueden ser titulares o propietarias de las tierras. Otro tipo de restricción es el requisito, que existe en muchos casos, de que el varón firme conjuntamente o haga una declaración de garantía para que su cónyuge pueda

⁴⁴ Barrientos, S. (1999), "Ethical trade and gender: exports of non-traditional horticultural products", en UNCTAD (1999), Trade, Sustainable Development and Gender, publicación de las Naciones Unidas, Nueva York y Ginebra, pág. 190; Barrientos, S., Bee, A., Matear, A. y Vogel, I. (1999), Women and Agribusiness: Working Miracles in the Chilean Fruit Export Sector, Londres, Macmillan Press.

conseguir un préstamo. Con los años, se han aplicado muchos planes concretos para introducir más igualdad en el acceso a los mercados y, en particular al crédito, la tierra y los bienes de producción (véase el recuadro 1).

Recuadro 1

Planes destinados a introducir más igualdad en el acceso a los mercados y, en particular al crédito, la tierra y los bienes de producción

Se conocen ejemplos de organizaciones eficaces que tienen por objeto atender a estos problemas. En Mozambique la nueva Unión Nacional de Agricultores (UNA) fue la punta de lanza del movimiento encaminado a corregir el desequilibrio. Se trata de una asociación de unas de 430 cooperativas y grupos de agricultores, encabezada por una dirigente popular. La UNA hace campaña para los campesinos y les da capacitación en técnicas de dirección, gestión y comercialización. Ahora bien, su objetivo principal es presionar a la Administración para que otorgue escrituras de propiedad de la tierra a las campesinas, pese a la resistencia de la burocracia, dominada por los varones. Hasta la fecha, la UNA ha ayudado al 95% de sus miembros a conseguir escrituras de propiedad. En Gambia la Women in Service Development Organization and Management cuenta con 60.000 miembros activos que reúnen las condiciones para recibir formación y tienen la posibilidad de obtener préstamos de un fondo rotatorio. El Kenya Women's Finance Trust, creado en 1981, viene concediendo créditos a las campesinas para incrementar sus ingresos y mejorar el bienestar y las condiciones de vida de familias enteras.

Fuente: Lima, T., "Women's co-ops spur Mozambican farmers union", en African Farmer, Nueva York, N° 11, 1994, págs. 16 y 17; Senghore, I. y Bojang-Sissoho, A., "Women's wisdom: banking on themselves", en African Farmer, Nueva York, N° 11, 1994; y Gellen, K., "Unleashing the poor of women farmers", en African Farmer, Nueva York, N° 11, 1994, págs. 10 y 11.

23. El problema de los títulos de propiedad de los bienes no se limita al sector agrícola. Entre los mineros artesanales y en pequeña escala de los países en desarrollo hay una alta proporción de mujeres. La actividad extractiva les aporta ingresos en efectivo, aunque no son muy seguros ni cuantiosos, en razón del carácter semilegal o ilegal de las minas (al parecer, hay una proporción excesiva de mujeres entre los pequeños mineros sin título oficial), y también en razón de los métodos de producción ineficientes que se utilizan⁴⁵.

24. Muchos estudios y la experiencia adquirida sobre el terreno han demostrado que los préstamos concedidos a mujeres, particularmente en las zonas rurales, resultan altamente eficientes y eficaces⁴⁶. Las mujeres con frecuencia son consideradas buenas asociadas.

⁴⁵ Véase Financial Times, "Women dig deep for South Africa's Gold", 11 y 12 de agosto de 2001.

⁴⁶ Véase capítulo III infra.

En algunos casos, la experiencia ha sido tan favorable que las mujeres que son miembros de grupos organizados han tenido acceso al crédito sin presentar garantía.

25. La escasa participación de la mujer en el proceso de adopción de decisiones tanto en el ámbito local como a nivel nacional viene a representar una limitación significativa de sus éxitos económicos. En algunos casos las familias tienen que vivir en la plantación o la finca, con lo cual las mujeres se ven en la imposibilidad de complementar los ingresos familiares dedicándose a otras actividades económicas fuera del hogar. Tales casos están documentados en lo que se refiere a las empresas de cultivo de frutales y de flores, así como en las plantaciones de café, té y piña. El Gobierno de Kenya ha intentado corregir esta situación de las mujeres cuando está vinculada principalmente con la situación de desventaja de las mujeres en cuanto a la propiedad de la tierra fomentando la adopción conjunta de decisiones por la familia acerca de la utilización de la tierra y la enajenación por conducto de las comisiones agrarias controladas por el Estado. Para velar por que las mujeres sean consultadas en el proceso de adopción de decisiones, el Gobierno ha insistido en que las esposas participen en las deliberaciones en las que se decide qué dirigentes comunitarios o qué notables serán prestados a las comisiones agrarias.

2. Aprovechamiento de los recursos humanos y mejora de los conocimientos tecnológicos

26. La capacitación y los servicios de divulgación revisten importancia primordial en la agricultura. Sin embargo, las oportunidades de adiestramiento para los productores agrícolas suelen estar destinadas a los hombres, que ya tienen probablemente cierta instrucción escolar. Esto representa una limitación importante para las mujeres que intervienen en la horticultura, la producción y el comercio de alimentos y que tradicionalmente no han recibido ninguna formación académica. Ello limita la capacidad de las exportadoras para cumplir efectivamente las prescripciones sanitarias y fitosanitarias y satisfacer otras exigencias de los consumidores. Otra limitación suplementaria es la falta de tecnología y de instalaciones (por ejemplo, frigoríficos para la conservación de los alimentos).

27. Como ya se ha señalado en muchos foros, hay un prejuicio intrínseco a favor de los hombres en los planes destinados a introducir servicios de divulgación y nuevas tecnologías⁴⁷. Para tratar de corregir este sesgo, algunos países como Nigeria han adoptado iniciativas antidiscriminación: contratación de un mayor número de instructoras de divulgación para trabajar con grupos de agricultoras y organización de servicios de readiestramiento destinados a los extensionistas para que aprendan a trabajar con mujeres⁴⁸.

28. Como ya se ha indicado, la creación de nuevos mercados de productos hortícolas elaborados ha abierto oportunidades de empleo para las mujeres, con frecuencia de tipo temporal, en actividades que van desde la recolección hasta la limpieza, la evaluación de la

⁴⁷ En África, a pesar del predominio de una fuerza de trabajo femenina en la agricultura, sólo se dedica actualmente a las campesinas el 7% del tiempo y de los recursos de divulgación, y las mujeres sólo constituyen el 7% del personal de divulgación. Véase Blumberg, *op. cit.*

⁴⁸ Pena, C., Webb, P., y Haddad, L., "Women's economic advancement through agricultural change: a review of donor experience", División de Consumo de Alimentos y Nutrición, Instituto Internacional de Investigaciones sobre Políticas Alimentarias, Washington, D.C., 1996.

calidad, el envasado y la expedición. Sin embargo, la inexistencia de una mejora sistemática de las aptitudes constituye un defecto de este tipo de generación de empleos temporales. Como los productos de esta actividad tienen que cumplir normas de calidad cada vez más elevadas en mercados altamente competitivos, la mejora tecnológica y una promoción continua de las especialidades constituyen un requisito esencial para que las mujeres sigan siendo agentes competitivos en los sectores orientados a la exportación.

3. Observaciones sobre las cuestiones clave de los productos básicos y la problemática hombres-mujeres

29. De la reseña que antecede se deduce claramente que es importantísimo llevar a cabo reformas jurídicas e institucionales para eliminar los obstáculos con que tropiezan las mujeres en lo que respecta a la propiedad de bienes materiales, la libertad de las actividades económicas y el aprovechamiento de los recursos humanos, incluso a los servicios de divulgación agrícola, así como a la mejora de los métodos tradicionales y otras técnicas de elaboración de alimentos. Con esto guarda relación la cuestión de la mejora de las estructuras orgánicas de las empresas dirigidas por mujeres, a fin de ayudar a la mujer a convertir las técnicas tradicionales de la agricultura, la elaboración y la comercialización en elementos competitivos viables a nivel internacional. La asistencia en el campo de la habilitación de las asociaciones femeninas y de las empresarias en la esfera de los productos básicos podría hacerse más eficaz promoviendo su participación en operaciones de valor añadido, entre otras cosas descubriendo y ocupando parcelas de mercado y tratando de afianzar la confianza en la calidad de los productos.

III. DESARROLLO EMPRESARIAL: SUPERACIÓN DE LOS OBSTÁCULOS DE GÉNERO A LA ACTIVIDAD EMPRESARIAL DE LA MUJER

A. Obstáculos a la actividad empresarial de la mujer

30. La actividad empresarial es un medio importante para lograr la realización del potencial económico de la mujer. Sin embargo, las empresarias tropiezan con obstáculos socioculturales, en comparación con sus homólogos masculinos⁴⁹. Estos obstáculos se definen como obstáculos al desarrollo empresarial relacionados concretamente con las mujeres. Como componentes de tales obstáculos se han mencionado la mayor dificultad para acceder al crédito y la tecnología, reducido el poder de negociación y movilidad limitada, dependencia respecto de los parientes masculinos, políticas con una predisposición favorable al hombre y mercados dominados por los hombres. Estos obstáculos parecen estar arraigados en percepciones socioculturales de la función y la responsabilidad de la mujer en la sociedad, y con frecuencia logran introducirse en el ordenamiento jurídico o se traducen en una desigual aplicación de la ley, en una aplicación

⁴⁹ En este contexto, véase, por ejemplo, UNCTAD, "Women Entrepreneurs in Least Developed Countries: Case studies from Africa" (UNCTAD/ITE/EDS/Misc. 15), 1999; "Women Entrepreneurs in Africa: Experiencie from selected countries" (UNCTAD/ITE/EDS/Misc. 14), 2000; "Study on Women's Entrepreneurship in Burkina Faso", 1998 y "Foro de Empresarias. Resumen preparado por la secretaría de la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados" (A/CONF.191/L.25), 2001.

discriminatoria de las políticas y programas y en persistentes prejuicios en función del género. Una enseñanza deficiente agrava este ciclo, ya que la educación y el perfeccionamiento del capital humano constituyen la base misma del crecimiento cuantitativo y cualitativo de la capacidad empresarial⁵⁰.

31. El acceso a capital para la puesta en marcha y expansión de una empresa sigue siendo quizá el obstáculo más importante con que tropiezan las empresarias en todas partes, tanto en las naciones desarrolladas como en los países en desarrollo, inclusive los PMA. Los programas especiales de los gobiernos y los donantes destinados a prestar servicios de crédito y desarrollo empresarial suelen concentrarse en planes de mantenimiento de los ingresos que comportan microempresas e iniciativas comunitarias. Los bancos comerciales prefieren conceder crédito a las grandes empresas y al Estado debido a los altos riesgos y costos de transacción que comporta tratar con las pequeñas y medianas empresas (PYMES). Se considera que las empresarias entrañan un alto riesgo debido a las insuficientes garantías que ofrecen, al bajo nivel de capitalización y a la falta de información financiera.

32. Las investigaciones han puesto de manifiesto que, como las oportunidades de empleo asalariado en el sector estructurado de los PMA son limitadas para las mujeres⁵¹, éstas han encontrado en gran parte trabajo por cuenta propia, especialmente en la agricultura de subsistencia, las pequeñas actividades de artesanía y el sector urbano no estructurado. Estas empresarias suelen depender de sus propios ahorros o los de sus familiares y de fuentes informales⁵². Las empresarias carecen de información sobre la existencia de facilidades de crédito y acerca de las condiciones de los préstamos. Además, con frecuencia se sienten perplejas ante los complicados procedimientos bancarios. No obstante, y en contradicción con esta realidad, hay algunos hechos notables, como, por ejemplo, cuando se conceden préstamos a las mujeres, la mayoría de ellas resultan ser buenos prestatarios: cumplen las condiciones de los préstamos y reembolsan sus deudas puntualmente⁵³.

⁵⁰ La mayoría de los países menos adelantados (PMA) tropiezan con limitaciones de recursos humanos, lo cual se traduce en una baja productividad laboral y en unos conocimientos y aptitudes reducidos de la mano de obra. Por ejemplo, un 24% de la fuerza de trabajo total de Camboya y un 31% de la mano de obra femenina asalariada no han recibido nunca enseñanza. Por ello es limitada la capacidad técnica y de gestión de la mujer en los sectores público y privado.

⁵¹ Véase también Ruffing, L. y Fischer, G., "Mainstreaming gender in enterprise development" en "Trade, Sustainable Development and Gender" (UNCTAD/EDM/Misc.78).

⁵² Las principales desventajas de las instituciones de crédito del sector no estructurado son que no son seguras ni fiables, que suelen entrañar un alto costo y que ofrecen un volumen limitado de capital. Además, la participación en estas instituciones no vincula a las mujeres con el sistema financiero general, perpetuando la marginación de sus actividades económicas.

⁵³ Alrededor del 94% de los miembros del Banco Grameen, el banco de microfinanciación innovador de Bangladesh son mujeres. El banco ofrece crédito a grupos en el que el acceso de una persona al crédito está vinculado a las responsabilidades y a la conducta en cuanto a reembolsos del grupo de que se trate. En Vanuatu se ha desarrollado otro plan de

33. Los datos de la Administración de Pequeñas Empresas de los Estados Unidos y de los programas de microfinanciación de los países en desarrollo muestran que de un 90 a un 98% de las mujeres que reciben préstamos se ajustan a las normas de éstos y respetan estrictamente los calendarios de vencimientos. En los países en desarrollo, y con el patrocinio de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), esta insuficiencia de crédito ha sido suplida en parte gracias a una modesta iniciativa: un grupo de cuatro bancos de Australia, el Canadá, los Estados Unidos e Irlanda, ha adoptado una serie de medidas que van desde la sensibilización al nivel del funcionario bancario para facilitar el acceso de las empresarias, hasta la financiación institucional y la coordinación de las estrategias para financiar las empresas de mujeres.

B. El papel de los servicios de desarrollo financiero y empresarial y el establecimiento de redes

34. En la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados se pidió a las instituciones financieras que mostraran análogo dinamismo y que desarrollaran y mejoraran los servicios a las empresarias, a fin de crear mayor sensibilidad entre los funcionarios encargados de la concesión de préstamos y mejorar las aptitudes de comunicación con las clientes. Se podrían establecer objetivos para los bancos en términos del porcentaje de sus carteras de préstamos destinado a las empresarias. También podría alentárseles a nombrar mujeres para ocupar cargos en su juntas de administración y a hacer participar a las empresarias en las conversaciones sobre financiación de las PYMES⁵⁴.

35. Es preciso vincular los servicios financieros y servicios no financieros tales como los que se ocupan del desarrollo empresarial. Con gran frecuencia, los programas destinados a las PYMES han adoptado criterios poco sistemáticos y han concedido crédito sin servicios empresariales, o han prestado éstos sin crédito. Hay que acrecentar la eficacia de la cooperación entre los proveedores de tales servicios⁵⁵. Esos proveedores de servicios tienen que fijarse concretamente como objetivo primordial a las empresarias, a fin de aumentar su actividad empresarial mediante la capacitación y el acceso a financiación. Los elementos fundamentales de una iniciativa en ese sentido incluirían los siguientes: i) la determinación de las prácticas

microfinanciación satisfactorio; ha registrado una tasa de reembolso del 100% y ha dado empleo a unas 400 mujeres pobres. La finalidad del proyecto es demostrar la metodología para ejecutar un programa sostenible de ahorro y crédito que no comporta garantías, destinado a las familias de bajos ingresos y orientado especialmente hacia las mujeres más desfavorecidas.

⁵⁴ Véase Naciones Unidas, "Programa de Acción en favor de los Países Menos Adelantados para el Decenio 2001-2010"; aprobado por la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados en Bruselas el 20 de mayo de 2001 (A/CONF.191/11), párrs. 52 y 53.

⁵⁵ El programa EMPRETEC de la UNCTAD es un mecanismo integrado de fomento de la capacidad que promueve la creación de estructuras sostenibles de apoyo para ayudar a las pequeñas y medianas empresas de carácter innovador. Las mujeres representan, por término medio, un 40% de los beneficiarios directos en más de 20 países, principalmente de África y América Latina. Mediante centros integrados de información -actualmente 45 centros comerciales Empretec-, las empresarias reciben servicios apropiados de capacitación, asesoramiento e información.

óptimas en varias regiones en materia de servicios de desarrollo empresarial; ii) la formulación de criterios y políticas para aumentar el acceso de la mujer a medios financieros, y iii) la consecución de un firme compromiso por parte de los gobiernos, la sociedad civil y la comunidad internacional en favor de la aplicación de tales criterios y políticas, permitiendo así la ejecución de programas específicos.

C. Observaciones sobre las cuestiones ligadas al desarrollo de la actividad empresarial de la mujer

36. Hasta la fecha, la actividad empresarial de la mujer no ha recibido la atención concertada y coordinada que merece, aunque varios organismos han aportado importantes contribuciones a ese respecto. Sin embargo, los resultados concretos obtenidos hasta ahora indican que se requiere un avance decisivo para promover la plena realización de la capacidad empresarial de las mujeres.

37. Las actividades mencionadas más arriba pueden llevarse a cabo perfectamente en estrecha colaboración y cooperación con los organismos pertinentes de las Naciones Unidas y con otras organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales, la sociedad civil en general y las empresarias tanto del Norte como del Sur. En este contexto, cabe poner de relieve la importancia capital de establecer redes de asesoramiento a través de las cuales los expertos puedan ayudar a las empresas en relación con diversos problemas ordinarios, y que podrían, por ejemplo, actuar en un contexto de colaboración y asociación que abarcara a los gobiernos y la sociedad civil. Cuantas más sinergias se creen, más importantes serán los efectos sobre la vida cotidiana de las empleadoras, las empleadas y sus familias y la sociedad en conjunto

IV. POSIBLES REPERCUSIONES DE LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN EN EL AUMENTO DE LA CONTRIBUCIÓN DE LA MUJER

38. Se reconoce en general el posible papel de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) y del comercio electrónico en lo que concierne al crecimiento económico y el desarrollo sostenible. La utilización de Internet permite a las empresas acceder a la información y los mercados 24 horas al día, así como participar en nuevas actividades generadoras de ingresos, superando las distancias físicas y los límites geográficos. Ello contribuye a aumentar la productividad, la capacidad competitiva y los márgenes de beneficio, y a fomentar las posibilidades de lograr mayores ingresos⁵⁶. Mas, ¿tienen las mujeres acceso en un pie de igualdad a esas nuevas tecnologías y a Internet? ¿Proporciona el comercio electrónico nuevas oportunidades para establecer empresas competitivas a las mujeres, especialmente en los países en desarrollo?

⁵⁶ UNCTAD, Informe sobre el comercio electrónico y el desarrollo, 2001, Naciones Unidas, Nueva York y Ginebra (se publicará), aparecerá en 2001, y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2001), Informe sobre el desarrollo humano, 2001, PNUD, Oxford University Press, Nueva York.

A. Las cuestiones de género y la brecha digital

39. La brecha digital suele referirse al acceso a las TIC y a Internet, así como a su utilización, en todos los países, pero un número creciente de personas considera esa brecha en relación con otros aspectos, como el género, la edad, los ingresos y la educación. En la mayoría de los países, el usuario típico de Internet es un varón joven (en particular en los países en desarrollo), con una buena instrucción y una sólida situación económica. En algunos países, este predominio está cambiando rápidamente, mientras que en otros lo hace en forma más lenta, pero está, de hecho, evolucionando.

40. En los Estados Unidos, por ejemplo, el número de mujeres que utilizan Internet es actualmente mayor que el de hombres: un 51,7% de usuarias en comparación con un 48% de usuarios⁵⁷. Esto corresponde a la distribución por sexos de la actual población de los Estados Unidos. El precio más bajo de las computadoras personales y (con frecuencia) el acceso gratuito a Internet han contribuido ulteriormente a transformar Internet en un instrumento de masas, reduciendo con ello la fractura digital interna basada en el género. Se observa una evolución análoga en muchos países europeos y en algunos países asiáticos. En Australia, Nueva Zelanda, China, Hong Kong, el Japón, la República de Corea, Singapur y la Provincia china de Taiwán, las usuarias de Internet han rebasado el nivel del 40%, habiéndose reducido rápidamente la brecha en ese sector por razones de género. En la China continental, donde las usuarias de Internet sólo representaban un 15% a principios de 1999, constituyen ahora un 38% del total de usuarios⁵⁸. En América Latina, mientras que hace sólo cuatro años un 75% de los usuarios de Internet eran hombres, a comienzos de 2001 la relación era aproximadamente de 60 (hombres)/40 (mujeres)⁵⁹. En particular, países como la Argentina, el Brasil y México casi han alcanzado la igualdad de acceso de hombres y mujeres. En cambio, en varios otros países asiáticos, como la India o Indonesia, las usuarias de Internet representan de un 25 a un 33% de todos los usuarios. En África, la proporción de mujeres entre los usuarios de Internet varía: 37,5% (Zambia); 31,5% (Uganda); 19% (Sudáfrica); 13,9% (Etiopía), y 12% (el Senegal)⁶⁰. En los países del Oriente Medio y los países árabes, la utilización de Internet por las mujeres es escasa.

⁵⁷ Nielsen/NetRatings (2001), "Las mujeres son una fuerza formidable en la red", comunicado de prensa de 28 de junio de 2001, www.nielsennetratings.com.

⁵⁸ CNNIC (2001), "Informe sobre la encuesta semestral acerca del desarrollo de Internet en China", julio de 2001, <http://www.cnnic.net.cn/develst/e-cnnic200107.shtml>.

⁵⁹ ZDNet Latin America, "En México, casi la mitad de los internautas son mujeres", 2 de noviembre de 2000, www.zdnet.com, y ZDNet Latin America, "Women and the Internet: Excuse me, coming through!", 14 de marzo de 2001, www.zdnet.com.

⁶⁰ Véase www.worldbank.org/gender/digitaldivide/digitaldivide6.htm. Para que los países menos adelantados en general puedan beneficiarse de las posibles ventajas y oportunidades que ofrecen las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC), una cuestión de importancia capital será el fácil acceso a las infraestructuras y redes de telecomunicaciones modernas a bajo costo. El comercio electrónico podría entonces facilitar medios para exportar servicios y emplear en forma intensiva la mano de obra y los recursos naturales abundantes de esos países.

41. En general, la brecha digital entre géneros es mayor en los países donde las mujeres tienen menos acceso a la educación que los hombres (por ejemplo, muchos de los países más pobres), y en los que, por motivos culturales, no promueven el desempeño por la mujer de un papel abierto y público⁶¹. Como las mujeres utilizan Internet principalmente desde el hogar, es necesaria una conexión entre la computadora personal del hogar e Internet. Ello sólo es posible si los costos de la computadora y del acceso a Internet son bajos, lo cual no ocurre en muchos países en desarrollo. Ello afecta a las mujeres más que a los hombres, quienes pueden tener ese acceso en su trabajo o en un lugar público. Las entidades públicas que brindan acceso a Internet, como escuelas, universidades, cafés Internet y centros comunitarios, también son menos accesibles a las mujeres a quienes a menudo se las excluye de la enseñanza básica y superior y, por motivos culturales, pueden tener menos acceso a los lugares públicos. Otros obstáculos con que se enfrenta la mujer son la falta de tiempo, como, por ejemplo, para utilizar Internet en línea fuera del hogar, y la carencia de conocimientos de idiomas extranjeros, que muchas veces se necesitan para utilizar la información disponible en la Web.

B. ¿Cómo pueden la tecnología de la información y las comunicaciones y el comercio electrónico crear nuevas oportunidades para la mujer?

42. La mujer desempeña un papel cada vez más importante en el comercio electrónico. En los Estados Unidos se considera ahora a la mujer como una poderosa fuerza económica en Internet, en lo que se refiere al comercio entre empresas y consumidores. Las mujeres son la fuerza impulsora del crecimiento de las compras telemáticas en los Estados Unidos; teniendo presente que toman un 80% de las decisiones en materia de compras y controlan un 75% de las finanzas domésticas, tienen una capacidad de gasto considerablemente mayor que los hombres⁶². Las empresas de comercio electrónico de otros países también reconocen esta evolución, orientándose cada vez más hacia las mujeres como posibles clientes de este comercio. Las compras en línea proporcionan a las mujeres notables ventajas, habida cuenta de su vida ajetreada y del hecho de que muchas son cabeza de familia.

43. En el sector del comercio electrónico entre empresas, las mujeres también han logrado éxitos. Se reconoce cada vez más que la identidad de las empresas telemáticas se basa en el establecimiento de relaciones y no en estructuras de poder, lo cual ha actuado en favor de las mujeres. Para las empresas telemáticas reviste una importancia capital crear una comunidad en torno a los productos a fin de capturar un mercado, y no centrarse sencillamente en dirigir los clientes hacia el producto. Como la mujer ha sido capaz tradicionalmente de desarrollar buenos conocimientos y aptitudes de comunicación y en relación con la creación de redes, Internet es un instrumento ideal para utilizar esos conocimientos a fin de aumentar sus actividades comerciales y lograr ser más competitivas.

⁶¹ Según las Naciones Unidas (2000), las mujeres representan casi dos tercios de los 876 millones de analfabetos del mundo.

⁶² E-Commerce Times, "And e-commerce for her", 5 de julio de 2000, www.ecommercetimes.com.

44. Un considerable número de monografías recientes muestran cómo en los países en desarrollo la utilización de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) e Internet han ayudado a las empresarias a ser más competitivas en sus actividades comerciales y a ampliar éstas. En África, por ejemplo, las mujeres comerciantes se han mostrado tradicionalmente muy activas en el sector de la importación y exportación, viajando con frecuencia al extranjero para buscar productos y negociar con los proveedores. Estas empresarias están estudiando seriamente las ventajas que Internet puede representar para sus empresas, sobre todo el comercio electrónico, que les permite aumentar su elección de proveedores⁶³. Sin embargo, es más difícil la situación de la mujer en las zonas pobres del África rural. Un estudio monográfico de Sudáfrica muestra cómo el comercio electrónico puede aumentar el acceso a los mercados y proporcionar mayores beneficios económicos a una comunidad de mujeres del medio rural (véase el recuadro 2). Mediante la utilización de los llamados "telecentros", el objetivo que se persigue es transformar las actividades generadoras de ingresos de las mujeres en empresas con fines de lucro⁶⁴.

Recuadro 2

Un telecentro de Sudáfrica

En 1998 se estableció un telecentro en una comunidad sudafricana que ofrecía computadoras, teléfono, fax, fotocopiadoras y acceso a Internet. La finalidad que se perseguía era utilizar el centro para introducir el comercio electrónico en las empresas de las mujeres. Se reconocía que ese comercio brindaba muchos beneficios posibles, inclusive poder comerciar por medios electrónicos y el establecimiento de vínculos más eficaces entre productores y consumidores, que estaban separados en muchos casos por la distancia y la ubicación en lugares remotos. El comercio electrónico también puede servir de ayuda en la transición desde el comercio entre empresas y consumidores al comercio con empresas en otra ciudad que tenga un mercado más rentable que el local de la aldea. Además, ese comercio puede permitir la superación de deficiencias mediante la aceleración de los ciclos de ventas al proporcionar información más oportuna; la ampliación de las relaciones mediante la personalización y la adaptación especial de la comunicación; el aumento de la eficiencia de ciertas transacciones comerciales (por

⁶³ Contribuciones al primer Foro Africano de Desarrollo, celebrado en Addis Abeba del 24 al 28 de octubre de 1999, acerca del desafío que la era de la mundialización y la información plantea a África.

⁶⁴ Los telecentros son centros comunitarios rurales de África y Asia en los que las microempresarias reciben capacitación para utilizar TIC (correo electrónico, Internet, fax, procesamiento de textos) para tener acceso a información relevante para sus necesidades económicas (por ejemplo, precios en los mercados de las capitales), la ubicación de los proveedores y competidores, la calidad de los productos y la forma de transportar los artículos comprados. A través de los telecentros, las pequeñas empresas y las microempresas pueden buscar y evaluar información actualizada de mercado y obtener insumos mejores y menos costosos. Por ello, esos centros permiten a las mujeres intensificar el comercio electrónico tanto entre empresas como entre empresas y consumidores.

ejemplo, la facturación); el reembalaje de los productos gracias a una información de mercado más exacta; la agrupación de los miembros de la comunidad para conseguir grandes pedidos, y la reducción de los costos administrativos globales. Los resultados iniciales en la comunidad indican que este enfoque ofrece resultados prometedores. Todavía quedan por abordar varias cuestiones, inclusive la capacitación de los directores de los telecentros, la formación de dirigentes y el establecimiento de proveedores de servicios de Internet técnicamente fiables.

Fuente: Rhodes, Jo (2001), "Can e-commerce enable marketing in an African rural women's community based development organisation?" en Informing Science, junio de 2001, págs. 450 a 461.

45. Además de los efectos de las TIC y del comercio electrónico sobre las empresas de las mujeres, hay nuevas tecnologías que también están teniendo repercusiones importantes en varios sectores económicos, inclusive los que dan principalmente empleo a trabajadoras (véase el recuadro 3).

Recuadro 3

Otros ejemplos positivos de países en desarrollo que difunden tecnologías modernas en el sector rural

Otros ejemplos de casos exitosos en los países en desarrollo incluyen la compañía telefónica de Dhaka (Bangladesh), que distribuye teléfonos a las mujeres del medio rural para apoyar la atención sanitaria y para la realización de actividades comerciales, y también una fundación del Pakistán que ha establecido "centros para escuchar la radio" en 178 aldeas -de cuyo funcionamiento se encargan mujeres instruidas- como medio para facilitar información a las mujeres y permitirles discutir su labor y otras cuestiones de interés común. En la primavera de 2001 se inició un proyecto análogo en Tamil Nadu (India), en cuyo marco se establecen organizaciones comunitarias y se las dota de teléfonos celulares. Este proyecto permitirá a las mujeres establecer una red para comercializar sus productos y promover las ventas directas entre distintas ciudades de los productos hechos por microempresarias de Tamil Nadu.

Fuente: Véase *www.infodev.org*..

46. Por ejemplo, Internet y los mejores servicios de telecomunicaciones, junto con un mercado cada vez más competitivo, han inducido a empresas de los países desarrollados a adquirir en los países en desarrollo algunos de sus servicios de tecnología de la información. Actividades tales como la elaboración de datos, la contabilidad y las relacionadas con los centros de llamados servicios de información telefónicos se están expandiendo rápidamente en el mundo en

desarrollo, creando nuevas oportunidades de empleo para la mujer⁶⁵. Los centros de llamadas han surgido en fecha reciente, sobre todo en los países en desarrollo de habla inglesa. Se ha calculado, por ejemplo, que el funcionamiento de los centros de llamadas de la India tienen un costo 40% inferior a los de los Estados Unidos, lo cual les da una importante ventaja competitiva⁶⁶. En la actualidad comportan 40.000 "puestos" y se prevé que su capacidad se duplicará en 2002⁶⁷. Las mujeres y los hombres empleados por estos centros prestan un servicio informativo telefónico (en relación con las ventas, la comercialización y el servicio a clientes) a clientes de empresas extranjeras; son capacitados por los centros locales de llamadas para satisfacer las necesidades existentes a fin de atender las demandas culturales y lingüísticas de los clientes.

C. Observaciones sobre cuestiones fundamentales para obtener beneficios óptimos de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) y el comercio electrónico

47. Las TIC y el comercio electrónico afectan en grado diferente a las mujeres, y las nuevas tecnologías, si son accesibles y se utilizan, pueden brindar nuevas oportunidades empresariales y comerciales a la mujer, sobre todo en los países en desarrollo. Sin embargo, hay varios problemas que podrían resolverse para permitir que las mujeres saquen pleno provecho de las TIC y aumentar así la competitividad de sus localidades, regiones y países. Para realizar plenamente el potencial de las TIC e Internet para mejorar la competitividad de las mujeres, es muy importante acrecentar la capacidad de éstas para utilizar y producir información; no es suficiente de por sí proporcionar a la mujer acceso a Internet⁶⁸. Debe capacitársela a fin de que sepa utilizar las nuevas tecnologías y aprovechar plenamente las posibilidades que comportan para crear oportunidades a través del establecimiento de redes electrónicas, del comercio

⁶⁵ En el sector manufacturero, la mayor parte de las actividades de montaje en las industrias relacionadas con la tecnología de la información la realizan mujeres de los países en desarrollo. En cambio, las actividades de investigación y desarrollo en materia de tecnología de la información están dominadas, en gran parte por profesionales varones (en los países desarrollados).

⁶⁶ Financial Times, "India learns language of customer service", 4 de abril de 2001. Newsbytes.com, "China's web women boost e-commerce outlook", 30 de mayo de 2001, www.newsbytes.com.

⁶⁷ Por "puestos" se entiende el número de personas que pueden trabajar en un centro de llamadas. Dado que funcionan las 24 horas, suele haber varios turnos al día.

⁶⁸ "Evidentemente, ni la tecnología ni la educación son fuerzas independientes de modernización... se da uno cuenta del alto grado en que la tecnología y la educación son las bases de las relaciones sociales definidas por el género. El acceso no basta para cambiar estas asimetrías en función del género, aunque es a todas luces un elemento capital del proceso de cambio en las formas de la educación y los usos de la tecnología"; en "Access is not enough: gender perspectives on technology and education", Bourque, S. C. y Warren, K. B., en Persistent Inequalities. Women and World Development, Ed. Tinker, I, Oxford University Press, Nueva York, Oxford, 1990, pág. 100.

electrónico, del trabajo a distancia o de la educación a distancia. Es preciso incluir a las mujeres en el proceso de adopción de decisiones en materia de TIC tanto a nivel de empresa como en el plano nacional. Las mujeres se están convirtiendo rápidamente en una gran fuerza en Internet. Con todo, muy pocas de ellas, incluso en los países desarrollados, participan plenamente en las profesiones ligadas a la tecnología de la información⁶⁹, que dan empleo a hombres como profesionales de los programas y el equipo informáticos. Como consecuencia de ello, son escasas las mujeres que participan en la elaboración de nuevas tecnologías de la información. No obstante, su participación podría mejorar la calidad de los productos, habida cuenta de su orientación basada en un conocimiento de los clientes⁷⁰. En muchos países en desarrollo las mujeres no suelen tener acceso a la capacitación en materia de tecnología de la información. A nivel de las empresas, la creación de telecentros podría ser un medio eficaz para hacer llegar las TIC y el comercio electrónico a las comunidades rurales de estos países⁷¹.

V. CUESTIONES PARA EXAMEN POR LOS EXPERTOS PARTICIPANTES

48. Se prevé que la Reunión de Expertos llegará a conclusiones y determinará opciones en materia de políticas para su examen por la Comisión de la Empresa, la Facilitación de la Actividad Empresarial y el Desarrollo. Los resultados de la Reunión podrán incluir propuestas normativas sobre una estrategia encaminada a mejorar el papel de la mujer en lo tocante al aumento de la competitividad de sus países y regiones, y sobre el incremento de las oportunidades comerciales y la acción para atraer inversiones y nueva tecnología.

Las deliberaciones de la Reunión de Expertos deberán centrarse en las siguientes cuestiones fundamentales:

- i) Las políticas y criterios que podrían contribuir eficazmente al desempeño por la mujer de un papel positivo y más activo en la economía globalizada.
- ii) Con respecto a la función de las inversiones extranjeras directas, qué prácticas podrían considerarse "óptimas" para apoyar una estrategia económica sensible a las cuestiones de género.

⁶⁹ Roper Starch Worldwide Inc. (2001), "Women in technology leadership", informe preparado por Deloitte & Touche, junio de 2001, www.ropers.com.

⁷⁰ Una encuesta entre mujeres profesionales del sector de la tecnología de la información también ha puesto de manifiesto que las mujeres suelen preocuparse de los aspectos más humanos de una empresa, que van desde el cliente hasta el empleado (Roper, 2001).

⁷¹ El Departamento de Comunicaciones de Sudáfrica ha sido un excelente modelo a este respecto; ha establecido en el país varios telecentros, que pertenecen a mujeres y son administrados por ellas; ha puesto servicios de Internet a disposición de grupos de mujeres, y los ha capacitado en el uso de tecnologías y acerca de la forma en que pueden aumentar sus actividades empresariales y comerciales.

- iii) En cuanto al comercio, ¿cómo pueden los países en desarrollo, en particular los PMA, garantizar que las mujeres reciban en un pie de igualdad los beneficios derivados de la creciente liberalización del sector de los servicios? ¿Qué tipo de medidas internacionales de apoyo se requerirían para promover una mejora de los conocimientos y aptitudes necesarios a esos efectos?
- iv) Con respecto al comercio de productos básicos, ¿cuáles son las reformas jurídicas e institucionales necesarias para eliminar los prejuicios basados en el género en relación con las actividades económicas, en general, y el derecho de propiedad y la educación, en particular? ¿Cómo pueden eliminar los gobiernos los obstáculos culturales y jurídicos al acceso de la mujer a las finanzas, el crédito y la propiedad de la tierra, sobre todo en las zonas rurales y las sociedades tradicionales? ¿Qué tipos de programas de asistencia técnica tendría que elaborar la comunidad internacional para apoyar esa evolución, en particular haciendo participar a las mujeres en las modernas actividades orientadas hacia la exportación?
- v) ¿Permiten las normas multilaterales relacionadas con el comercio abordar en forma apropiada la cuestión del género en el sistema de comercio internacional?
- vi) Con respecto a la actividad empresarial, ¿cómo pueden promover los gobiernos la actividad empresarial de la mujer? ¿Qué tipos de políticas y servicios financieros, así como de servicios y redes empresariales, son necesarios?
- vii) En cuanto a los efectos de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) , ¿cómo se puede garantizar el acceso en pie de igualdad de la mujer, en todas las sociedades, a las actividades relacionadas con el comercio electrónico y su participación en ellas, sobre todo en los países en desarrollo y las economías en transición? ¿Cuáles son las condiciones necesarias para que las TIC proporcionen nuevas oportunidades empresariales a las mujeres de los países en desarrollo y qué medidas se requerirían para facilitar la actividad empresarial de las mujeres y el desarrollo de los conocimientos y aptitudes en este sector?
- viii) ¿Cómo puede la asociación entre el Estado y la sociedad civil apoyar la participación de las mujeres en las actividades encaminadas a aumentar la competitividad de sus países y regiones?
- ix) ¿Qué apoyo se necesitaría en relación con el fomento de la capacidad para mejorar el papel de la mujer, en especial el fomento de la capacidad tecnológica y la capacitación, y con respecto a la transferencia y difusión de nuevas tecnologías?
